

Sana Doctrina

"Pero tú habla lo que está de acuerdo con la Sana Doctrina" Tito 2:1

Volumen 5

Enero 2004

Número 1

Cómo el Hombre Trata su Pecado (Génesis 3:7-13)

Por Mark Reeves

3402 Karen Ave. Long Beach, CA 90808-3005 U.S.A.

E-mail: markreeves@juno.com

Cada vez que el hombre ofende a su Creador, siempre procura tratar su pecado por su ingeniosidad y creatividad. Así fue con el primer hombre y mujer. En los eventos que siguen al pecado de Adán y Eva observamos tres intentos de tratar el pecado. Los mismos intentos se emplean hoy, con algunas lecciones importantes si prestamos atención.

Procura tratar un problema del corazón por fuera (Gén. 3:7)

Adán y Eva trataron de cubrir su desnudez física después de su pecado (3:7). Estaban desnudos antes (2:25), pero ahora sintieron la vergüenza. La vergüenza y la culpabilidad que estaba al fondo eran la cuestión principal, pero Adán y Eva procuraron tratarlo por fuera. Cuando la Biblia después dice que Dios les hizo túnicas de pieles (3:21), esto probablemente sirve para señalar que

los esfuerzos del hombre para tratar su condenación y vergüenza fueron insuficientes.

Esta reacción es común hoy. El hombre muchas veces procura tratar problemas del corazón por tratar de controlar la conducta externa. Así el cristiano extraviado a veces procura compensar su pecado por asistir a las reuniones más o por aumentar su ofrenda con algunos pesos cada semana. Lo que se necesita es el reconocimiento de que se hizo una ofensa contra el Creador de uno (Gén. 39:9; Sal. 51:4). Como pecadores tenemos que entender que hemos pisoteado al Hijo de Dios, hemos tenido por inmunda Su sangre, hemos hecho afrenta al Espíritu Santo (Heb. 10:29). Hay una tristeza que resulta de esta meditación, una que es según Dios, y solamente ella puede producir arrepentimiento para salvación (2

Cor. 7:9-10).

Procura esconderse de Dios (Gén. 3:8, 10)

Adán y Eva oyeron a Dios y trataron de esconderse (3:8, 10). Es irónico que cuando el hombre peca, ¡en eso de repente se da cuenta de la presencia de Dios!

Aun hoy el hombre comete pecado y por instinto busca esconderse de Dios. Empieza a evitar las reuniones de la iglesia donde Dios y Su pueblo estarán presentes. Se corre de cosas como la Biblia o la oración que pueden recordarle de Dios. Procura esconderse de Dios en su conciencia por ocuparse en el trabajo, en el recreo, o en otras distracciones. Sin embargo aun esta medida creativa vale poco, pues es imposible esconderse de Dios. "El Seol y el Abadón están delante de Jehová; ¡Cuánto más los corazones de los hombres!" (Prov. 15:11,

— ÍNDICE —

Cómo el Hombre Trata su Pecado	1
¿Por qué Cree Usted que la Ley de los Diez Mandamientos No está en Vigor Hoy?	2
Preparándonos para la Muerte (1 Reyes 20:1)	4
¿Podrá Ser el Sudario de Turín la Verdadera Prenda que Vistió el Cuerpo de Cristo Cuando fue sepultado?	6
Jesús, El Siervo Humilde	8
DIAGRAMA: El Evangelio —Poder de Dios para Salvación	10

RVR).

Procura echar la culpa a otro (Gén. 3:12-13)

Adán y Eva trataron de echar la culpa de su pecado a otros, ¡aun mientras "confesaban"! El hombre echó la culpa a la mujer, e indirectamente a Dios ("La mujer que me diste por compañera . . .", v. 12). Por mientras la mujer procuró echar la culpa a la serpiente (3:13). Nadie quiso aceptar la responsabilidad de su propio pecado.

El hombre no ha cambiado mucho hoy. El homosexual (supuestamente) está a la merced de sus genes, el borracho tiene una enfermedad, etc. Echemos la culpa al gobierno o a la sociedad, ¡pero no al criminal! Jesús bien pudo haberse dirigido a nuestra generación cuando dijo, "Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones" (Luc. 16:15).

Conclusión

Ningunas de las ideas ingeniosas utilizadas por Adán y Eva tuvo efecto alguno en su pecado. Por tanto, la próxima vez que procuremos tratar el pecado por fuera, o escondernos de Dios, o echar la culpa a otros, tengamos el valor de pararnos y someternos a la justicia que Dios nos provee (Rom. 10:3), la que se revela en el evangelio (1:16-17). Aquellas hojas de higuera eran muy pobre ropa. Necesitamos más bien estar revestidos de Cristo (Gál. 3:27).

¿Por qué Cree Usted que la Ley de los Diez Mandamientos No Está en Vigor Hoy?

El pacto viejo iba a quitarse para dar lugar a un pacto nuevo y diferente de lo que Israel recibió cuando salieron de Egipto (Jer. 31:31). El hecho de que la ley y el pacto son la misma cosa no se puede dudar. Moisés dice que "Dios hizo pacto con nosotros en Horeb" (Deut. 5:2, 3). El nuevo pacto (ley) es el evangelio de Cristo (Heb. 8:6-12)

Int.

Algunos al considerar la Biblia como palabra de Dios piensan que deben de obedecer a todo lo escrito en ella. De ahí la importancia de estudiar este tema.

1-. La ley de los diez mandamientos no fue escrita para todo hombre.

Es evidente que no todos los mandamientos de la Biblia son dirigidos para todos. Ejemplos: el edificar el arca (Gén. 6:14-21); el observar la pascua (Éxo. 12); el dejar el país y a toda la familia (Gén. 12:1-2). La ley que vino desde el Sinaí fue dada a los judíos solamente. No era una ley para otras naciones.

¿Ha leído usted los diez mandamientos? Esa ley indica quien la iba a recibir y a observarla. Nótese a quien fue dirigida, "Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre" (Éxo. 20:2). ¿Estaba usted en Egipto? ¿Estaba usted esclavo allí?

Seguramente Moisés, el que dio la ley, sabía para quien la ley fue dada. "Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb no con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los

que estamos aquí hoy vivos” (Deut. 5:2-3). La ley no fue para sus padres (predecesores) No fue dada a las personas desde Adán hasta Moisés, ni es para la gente después de Cristo.

2- El ligar la ley de los diez mandamientos sobre los cristianos contradice las enseñanzas claras del Antiguo Testamento.

La ley con todas sus ordenanzas y observancias fue hecha para la duración de Israel como la nación especial de Dios. Todas las observancias iban a guardarse “por sus generaciones”. Eso fue especificado para la pascua (Éxo. 12:14), el comer del maná (Éxo. 16:32), el incienso (Éxo. 30:8) y para el sábado (Éxo. 31:13) Todas estas cosas iban a observarse por el mismo tiempo. Cuando una cosa se terminó las otras se terminaron también.

El pacto viejo iba a quitarse para dar lugar a un pacto nuevo y diferente de lo que Israel recibió cuando salieron de Egipto (Jer. 31:31). El hecho de que la ley y el pacto son la misma cosa no se puede dudar. Moisés dice que “Dios hizo pacto con nosotros en Horeb” (Deut. 5:2, 3). El nuevo pacto (ley) es el evangelio de Cristo (Heb. 8:6-12).

3- El ligar la ley sobre los cristianos contradice las enseñanzas claras del Nuevo Testamento.

“...Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz” (Col. 2:14) El que este pasaje se refiere a la ley de Moisés se ve en los versos 16 y 17 que enlista las observancias judías incluyendo el sábado. Esta misma verdad es nuevamente tratada por Pablo en Efe. 2:11-17. Jesús hizo unión entre judío y gentil, aboliendo “la ley de los mandamientos expresadas en ordenanzas”. Note “las enemistades” se refiere al hecho de que la ley de Cristo mató la enemistad entre judíos y gentiles, demostrando a los judíos que los gentiles también tenían parte en su reino.

“De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no

estamos bajo ayo” (Gál. 3:24-25) Es decir “nuestro ayo”, el autor estaba hablando como judío. La ley dirigía al judío a Jesucristo, pero cuando vino Jesucristo, su propósito fue cumplido, por lo tanto ahora “Ya no estamos bajo ayo”. Las palabras no pueden ser más claras.

“Pero ahora estamos libres de la ley por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos...” (Rom. 7:6) El escritor cita uno de los diez mandamientos en el versículo que sigue —no codiciarás, esto prueba de que está hablando de los diez mandamientos.

“Si pues la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Aarón? Porque cambiando el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley” (Heb. 7:11, 12) Para guardar la ley vieja, uno tiene que mantener el sacerdocio viejo. Eran compañeros. Si tenemos sacerdocio nuevo (1 Ped. 2:5, 9) es necesaria una nueva ley.

Por lo tanto la respuesta bíblica a la pregunta que encabeza nuestro artículo está dada en los tres puntos principales. Observe que lo que creo con respecto a la ley de los diez mandamiento está basado en las propias escrituras.

Sana Doctrina (Publicación Mensual)

Esta revista
es publicada en:
www.amigoval.com

Editor:
Pedro Molina G.

E-Mail:
pmolina@prodigy.net.mx

Preparándonos para la Muerte (1 Reyes 20:1)

*“Más bien, nuestra actitud debe ser realista,
al grado de que haremos los debidos preparativos,
todo ellos nos dará la confianza necesaria
para cuando llegue la hora de partir”*

Int.

A-. Generalmente la gente se preocupa más por su vida que por la muerte.

B-. Y cuando se piensa en la muerte la mayor preocupación es hacer provisiones por aquellos seres queridos que quedarán cuando muramos; de ahí que contratamos seguros, servicios médicos, servicios funerarios, etc.

C-. ¿Pero qué hacemos en preparación a nuestra propia muerte?

D-. Muchas personas tienen una necesidad urgente de “Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás” (2 R. 20:1) —tanto espiritualmente como materialmente— antes de que venga la muerte.

1-. ¿Por qué?

A-. El hombre necesita prepararse para la muerte es enfatizado en la Biblia por tres razones básicas:

1-. Lo seguro de la muerte (He. 9:27) Que vayamos a morir es mucho más seguro a que continuemos con vida (Stg. 4:14, 15)

2-. Lo seguro del juicio (2 Co. 5:10; Ec. 12:14; Ro. 14:10, 12)

a-. Dios no es sólo nuestros Creador y

Padre; Él es también nuestro Juez (1 P. 1:17; Ec. 3:17; 11:9; Hch. 10:42; Ro. 2:16; 1 Co. 4:5)

b-. Dios juzgará al hombre de forma imparcial, basado en los hechos de los hombres de esta vida (Ro. 2:6-11; Sal. 62:12; Mt. 16:27; Ap. 20:12; 22:12)

3-. La certeza de la condenación para aquellos que murieron sin prepararse (Gá. 6:7, 8; 2 Ts. 1:8, 9)

a-. El hombre será condenado por Dios porque moralmente es responsable y tendrá que dar cuentas ante Dios (Ro. 1:18-21; Gn. 1:27; Ec. 12:13, 14)

b-. Muchos serán castigados por desatender sus necesidades espirituales aunque hayan hecho provisión amplia y cuidados para sus necesidades materiales (Mt 16:24-26; Mr. 8:34-37; Lc. 9:23-25; 17:33; 16:19-31; Mt. 10:37-39; 19:29, 30; Mr. 10:29-31; Lc. 13:30; Jn. 12:24, 25)

B-. La necesidad de prepararse para la muerte fue el punto principal del sermón de Pablo ante Félix (Hch. 24:24, 25)

2- ¿Cómo?

A-. Teniendo una actitud adecuada ante la realidad de la muerte —claro antes de que llegue (Dt. 32:29)

1-. Reconociendo en verdad la brevedad de la vida y teniendo como realidad la certeza de la muerte (Sal. 90:12; Ec. 11:7, 8; Sal. 39:4; He. 13:14)

2-. Nuestra actitud no debe ser caracterizada por:

a-. Desesperanza —desesperación— (1 Ts. 4:13)

b-. Pesar —lamento— (Fil. 1:23)

c-. Temor —terror— (He. 2:14, 15; 1 Co. 15:54-57)

d-. Rechazo —negarnos— (He. 9:27)

e-. Hedonismo —ocuparnos en el placer en esta tierra— (1 Co. 15:32)

f-. Indiferencia

—ignorar esta verdad— (Lc. 12:13-21)

3-. Más bien, nuestra actitud debe ser realista, al grado de que haremos los debidos preparativos, todo ellos nos dará la confianza necesaria para cuando llegue la hora de partir (1 Jn. 4:17, 18; compare con Lc. 2:29)

4-. No debemos suponer que la muerte sucede siempre bajo circunstancias agradables (Lc. 12:50; Mr. 14:34-36; Jn. 12: 27)

5-. Pero podemos mirar más allá de la muerte, la vida eterna con Dios (He. 12:2)

B-. Activarnos (Ec. 9:10) —dedicarnos a obtener y mantener una amistad con Dios (Fil. 2:12; 1 Jn. 2:28; 2 Co. 5:20; 2 P. 1:8-10)

C-. En verdad que bien vale la pena ocuparse en aquello que dura más allá de esta vida (Mt. 6:19, 20)

3- ¿Cuándo?

A-. La mayoría de la gente pospone los preparativos para la muerte —y a menudo hasta cuando ya es demasiado tarde (Hch. 24:25)

B-. Así que, el asunto de la muerte es muy importante, y merece nuestra atención ahora.

C-. Ya seamos jóvenes o viejos, el presente es el tiempo adecuado para gozar del compañerismo de Dios.

1-. Dios merece lo mejor de nosotros, y no los desechos que han quedado de nuestra vida (Ec. 11:9-12:7)

2-. Hay otros pasajes que podemos considerar sobre el punto anterior (Sal. 6:5; Ec. 9:4-6, 10; Is. 38:18, 19)

D-. En verdad que hay más vida que vivir y disfrutar que esta misma vida (Lc. 12:13-21)

E-. Una vida vivida para la gloria de Dios significa que estamos preparados ya sea para vivir o morir (Fil. 1:20-24)

Conc.

A-. ¿Quiénes no están preparados para la muerte?

1-. Los incrédulos (Jn. 8:24)

2-. Los no arrepentidos (Ro. 2:5; Lc. 13:3)

3-. Los que aun no han confesado (Ro. 10:9, 10; Mt. 10:32, 33; 1 Ti. 6:12)

4-. Los no bautizados (Gá. 3:27; Hch. 2:38; 22:16; Ro. 6:3; 1 Co. 12:13)

5-. Los infieles (He. 3:6; 6:11; Ap. 2:10)

B-. ¿Es Ud. un cristiano?

C-. Si es Ud. ya un cristiano, ¿está preparado para estar de pie ante el juicio de Dios?

**“Si es Ud. ya un cristiano,
¿está preparado para estar de pie
ante el juicio de Dios?”**

¿Podría Ser el Sudario de Turín la Verdadera Prenda que Vistió el Cuerpo de Cristo Cuando fue Sepultado?

Es interesante ver como vez tras vez estas cosas ya por años han llamado la atención. A través del tiempo han surgido muchas personas que aseguran tener cosas o pedazos de cosas de tiempos bíblicos. Alguien dijo tener un pedazo original de la cruz, alguien más afirma tener un pedazo del Arca de Noé, como también alguien asegura tener el sudario con el que fue enterrado el cuerpo de Jesús. Recientemente han circulado informes en los que se asegura que se ha encontrado el lugar específico del monte Sinaí en donde Dios le dio los diez mandamiento a Moisés, según ellos porque han encontrado varias tablas de piedra rotas, etc. En cuanto al arca de la alianza, hay algunos que creen que actualmente se encuentra en Etiopía. Hay personas que tienen una fascinación por las reliquias religiosas, o por las cosas de tiempos de la Biblia.

Por supuesto, que el encontrar el sudario original con el cual el cuerpo de Cristo fue sepultado, tendría un valor tremendo, sin negar el prestigio y poder que tendría el poseerlo.

El sudario de Turín apareció primero en el siglo 14. Es un pedazo de tela de 14 pies de largo. Al principio fue presentado al mundo religioso como el sudario con el cual el cuerpo de Cristo fue sepultado,

pero después de ser examinada se concluyó que era simplemente una pintura.

Fue hasta el año de 1898 cuando se le hizo la primera imagen fotográfica-negativa al sudario. Esta reveló que parecía ser la imagen de un hombre que al parecer había sido crucificado. Ya que las heridas grabadas en la tela podrían ser las heridas de alguien que había sufrido el martirio de la cruz. Se informó en el mismo año que habría sido imposible falsificar tal imagen en el siglo 14.

En el año de 1978 se les permitió a los científicos examinar la tela por primera vez. El resultado del examen fue que lo que parecía ser manchas de sangre resultó ser algo de color rojo descolorido, o un tipo de pintura, pero no sangre. La conclusión de los científicos fue que se había chamuscado algún tipo de imagen en la tela por el calor y presión, y entonces se pintó.



**Amplificación de la imagen
fotográfica-negativa del rostro del sudario**

Poco tiempo después, la imagen en la tela fue reproducida por un grupo de personas usando una estatua hecha de bronce, le pusieron una tela mojada, y entonces la pusieron en un horno de pizza a 600 grados, y produjo una imagen similar a la imagen en el sudario.

Al examinar

científicamente los expertos esta tela han demostrado que es una imitación. Las Escrituras ponen en claro que no puede ser el sudario del entierro del cuerpo de Jesús. Considere el siguiente pasaje: Juan 20:3-10. Veámoslo pasaje por pasaje:

3 Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro.

4 Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

5 Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.

6 Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí,

7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.

8 Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

9 Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.

10 Y volvieron los discípulos a los suyos.

Quiero llamar su especial atención al verso 5 que dice “Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró”. La versión Popular lo traduce así: “Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró”. La Biblia de las Américas lo traduce así: “E inclinándose para mirar adentro, vio las envolturas de lino puestas allí, pero no entró”. Observando detenidamente este pasaje podemos encontrar que se usó más de una tela para cubrir el cuerpo de Cristo, por lo menos dos.

En el verso 7 que dice: “Y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte”. Encontramos una pieza más. Por lo tanto es claro que la tela que se usó para cubrir el cuerpo de Cristo estaba formada de por lo menos tres piezas, lo que era

la costumbre de aquel tiempo, dos o tres telas para el cuerpo y otra tela para la cabeza. El sudario de Turín no encaja con la descripción de las telas con que fue cubierto el cuerpo de Cristo reveladas en las Escrituras, por lo tanto no es el sudario verdadero usado en el entierro de Jesús.

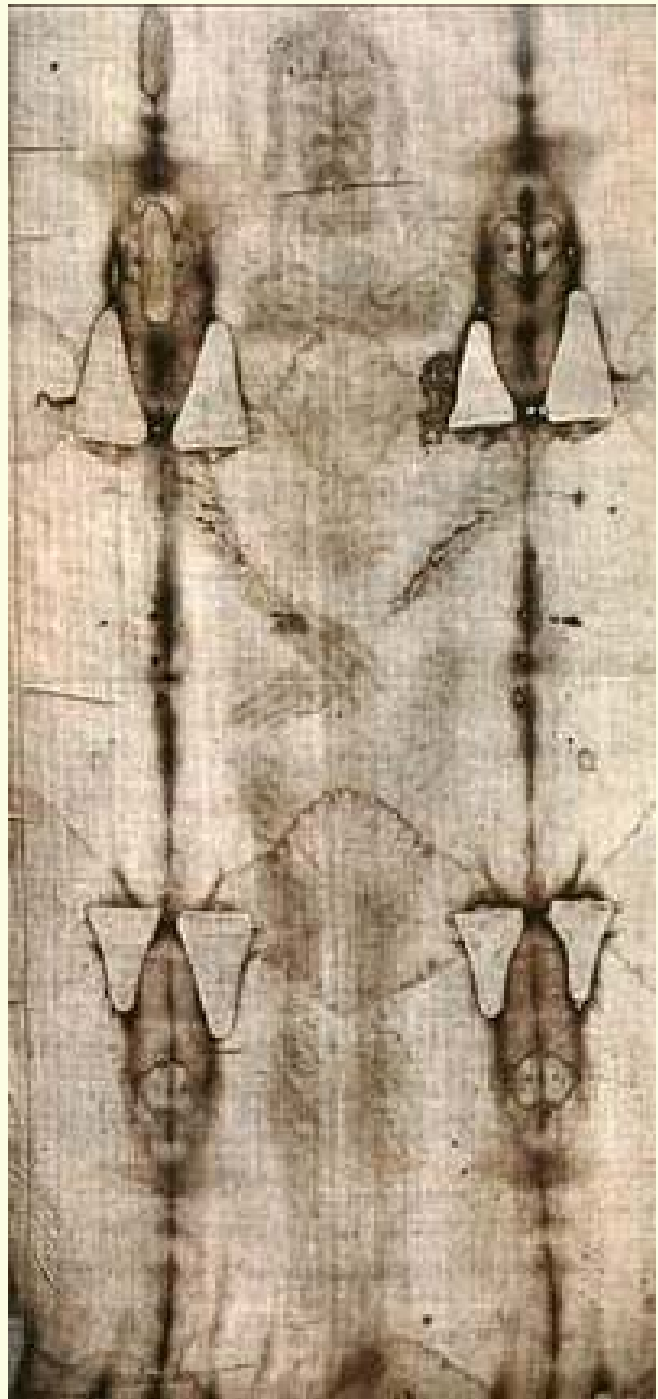


Imagen fotográfica-negativa del sudario

Jesús, El Siervo Humilde

Tengamos presente las palabras que Pablo por inspiración divina dijera en Fil. 2:5: *"haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús"* Hablando del ejemplo de humildad que nos dejó, para que lo imitésemos.

Int.

Aprenderemos lo que es en verdad la humildad, en la vida que vivió nuestro maestro en esta tierra, dejándonos ejemplo de lo que es ella, para que nosotros siguiéramos sus pisadas.

Es de lamentarse que existan conceptos totalmente errados acerca de esta gran virtud...

A-. La humildad, no es el complejo de inferioridad que no nos deja actuar como debemos.

B-. No es ser tímido o el turbarse ante los demás.

C-. No es el carácter débil o pusilánime que podemos tener y que los demás hacen lo que quieren de nosotros; ya sea esposa, patrón, hijos, amigos y aún el mismo diablo.

D-. La humildad no es falta de firmeza, mas bien es un signo de fuerza.

E-. Es firmeza en su forma de ser, pero no exhibe arrogancia o presunción (que no se luce) como lo podemos ver en algunos, en su trato con sus semejantes.

F-. Bien sabemos que el orgullo y el ego se oponen a la humildad.

G-. En Jesús podemos ver que la humildad es el rebajarnos voluntariamente, tomando el lugar de un siervo, una posición subordinada para obedecer a Dios y servir a los demás.

H-. Jesús fue humilde pero de ninguna manera se dejó llevar por las multitudes, circunstancias o adversidades. Él estuvo listo a reprimir toda falta. Él se enfrentó al mismo Satanás. Es aquí donde está la fuerza del humilde.

1-. El así se describió.

A-. Que estaba para servir (Luc. 22:27)

B-. Que no vino para ser servido (Mar. 10:45)

C-. Que era manso y humilde de corazón (Mat. 11:29)

D-. No buscaría su gloria (Jn. 8:50)

E-. Ni la gloria de los hombres (Juan 5:41)

F-. Ni agradarse a sí mismo (Rom. 15:3)

2-. Así vino al mundo.

A-. Dejó la forma de Dios, para tomar la forma de siervo (Fil. 2:6-8)

B-. Participó de nuestra naturaleza (Heb. 2:14-16)

C-. Por lo tanto nació de mujer (Gál. 4:4)

D-. Fue tentado en todo pero sin pecado (Heb. 2:18, 4:15)

3-. Así vivió su vida terrenal.

A-. No hay pompa en su nacimiento (Luc. 2:7)

B-. Vivió en la casa de un carpintero (Mat.

13:55)

C-. Trabajó con la madera (Mar. 6:3) Después de haber creado el universo se digna a jugar con unos trocitos de madera.

D-. Fue criado en una ciudad menospreciada por los de Judá (Jn. 1:46)

E-. Fue pobre materialmente (Mat. 8:20)

F-. No fue de aspecto agradable (Isa. 53:2) No fue como algunos otros personajes que dice la Biblia que eran de bella presencia.

4- Así ejerció su ministerio.

A-. Evangelizó a los más pobres y menospreciados.

1-. La mujer samaritana (Jn. 4:7-9)

2-. La mujer sorprendida en adulterio (Jn. 8:3-11)

3-. No se avergonzó de comer o hablar con publicanos y pecadores (Mat. 9:10-12)

4-. No se avergonzó de enseñarles (Luc. 15:1, 2)

B-. Su ministerio fue apoyado por mujeres (Luc. 8:3, Mat. 27:55) Obviamente no eran mujeres pudientes, pero de lo que tenían ayudaban, tal vez poniéndoles la mesa, hospedándolos, prestando algún servicio o económicamente y no sólo a Jesús, sino también a los 12 apóstoles, y posiblemente a muchos otros que también le seguían. Estas mujeres fueron de suma importancia en su ministerio.

C-. Él tuvo tiempo para los niños.

1-. Para poner sus manos sobre ellos y orar por ellos (Mat. 19:13, 14)

2-. Él eligió a los niños para ponerlos de ejemplo (Mat. 18:1-4) Muchos de nosotros no tenemos tiempo ni para los propios, ya que tenemos el concepto errado de que hay otras cosas más importantes y serias que atender y con ellos es sólo perder el tiempo.

5- Así la enseñó a los apóstoles.

A-. Un poco antes los apóstoles habían estado discutiendo sobre quien sería el mayor (Luc. 24:24-27) La verdad es que esperaban un reino terrenal, así que las ambiciones, disputas y envidias no se hicieron esperar.

B-. Por eso ahora Jesús levantándose de la cena se dispuso a lavarles los pies (Jn. 13:4, 5) Conforme a las costumbres orientales el lavar los pies era trabajo de los esclavos o siervos.

C-. Al terminar se sentó a la mesa y les dijo que si Él, el Señor y el Maestro, ha lavado sus pies, ellos deberían hacer lo mismo (Jn. 13:14) Sea dicho de paso que no instituyó el lavamiento de pies, su objeto fue dejarles ejemplo de humildad y hospitalidad.

6- Así murió por nosotros.

A-. Por las injurias que le hicieron (Mat. 27:26-31) Fue azotado, desnudado, coronado con corona de espinos, escarnecido, escupido y golpeado, etc.

B-. Fue contado con los inicuos (Isa. 53:12)

1-. Tratado como alguien peor que Barrabás, (Luc. 23:19, Mar. 15:7)

2-. Como un vil malhechor (Mar. 15:27, 28)

C-. Fue crucificado en debilidad (2 Cor. 13:4; Mat. 26:51-54)

D-. Murió en una cruz (Fil. 2:8)

E-. Como muere un maldito (Gál. 3:13)

Conc.

Tengamos presente las palabras que Pablo por inspiración divina escribió en su carta a los filipenses en Fil. 2:5: *"haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús"*. Pablo les habló del ejemplo de humildad que nos dejó, para que lo imitémos.

El Evangelio – Poder de Dios para Salvación

Romanos 1:16-17

